Kalakorikos, 13. 2008, pp.: 227-239

UNA MOLDURA DE ESTUCO ROMANA PROCEDENTE DE LA IGLESIA CATEDRAL DE SANTA MARÍA DE CALAHORRA

por

Rosa Aurora Luezas Pascual*

Resumen

En este artículo damos a conocer una moldura de estuco romana encontrada durante el seguimiento arqueológico llevado a cabo con motivo de las obras de instalación de la climatización en el interior de la iglesia catedral de Santa María de Calahorra en el año 2006.

Abstract

This paper aims to show a roman stucco moulding found in the archaeological following carried on during the air-conditioned instalment inside the Calahorra's Santa Maria's cathedral in 2006 year.

INTRODUCCIÓN

La intervención arqueológica se enmarca dentro del proyecto de instalación de la climatización de la iglesia catedral de Santa María de Calahorra, obra promovida por la Diócesis de Calahorra-La Calzada, bajo la dirección del arquitecto Juan Esteban Ameyugo –redactor del Plan Director de la misma- y ejecutada por la empresa Construcciones Muro S.L. de Calahorra.

La actuación arqueológica comenzó el día 27 de Octubre de 2006, teniendo como objetivo el control de los trabajos de realización de catas para la instalación de los tubos de impulsión y retorno, así como de los sondeos para la colocación de los fancoils. Los trabajos de seguimiento arqueológico tuvieron una duración aproximada de tres meses, finalizando en Enero del año 2007.

Todas las catas se realizaron manualmente, teniendo una longitud aproximada de dos kilómetros por toda la superficie del templo (Figura 1). Hay que señalar que quedó fuera de la intervención el claustro, por disponer ya de su propio sistema de climatización. En la sillería del coro los tubos se instalaron levantando la tablazón

* Directora-conservadora del Museo Municipal de Calahorra, C/ Angel Oliván nº 8, 26500 Calahorra (La Rioja)

del suelo. Tampoco se vieron afectadas la capilla mayor y la nave central -donde se ubican los encajonamientos para sepulturas[1].

La Iglesia Catedral de Santa María de Calahorra, a diferencia de lo que suele ser habitual, no se encuentra en el centro del casco antiguo y monumental, sino en la zona baja de la localidad. Se ubica en el Arrabal, extramuros de la ciudad, a orillas del río Cidacos, entre el Palacio Episcopal y el Paseo de las Bolas. El edificio es un Bien de Interés Cultural (BIC) y por ello goza de la máxima protección desde el año 1931.

Categoría: Monumento
Código: (R. I.) - 51 - 0000700 – 00000
Registro: (R. I.) REGISTRO BIC INMUEBLES: Código definitivo
Fecha de Declaración: 03-06-1931
Fecha Boletín Declaración: 04-06-1931

Según el Inventario Histórico-Artístico de La Rioja[2], "*Se trata de un edificio construido en sillería, con tres naves de desigual altura de tres tramos, crucero, presbiterio y cabecera ochavada de cinco paños con girola, a la que se abren capillas entre los contrafuertes a los lados y a los pies. Los apoyos son pilares octogonales, exentos y adosados en las naves y pilastras cruciformes en el resto, soportando arcos apuntados en las naves, y de medio punto en la cabecera y girola. Las naves laterales y capillas se cubren con crucería de terceletes, la nave central, crucero, brazos, presbiterio y cabecera con crucerías estrelladas de combados curvos, la girola con aristas fingiendo crucerías estrelladas, y sus capillas con cúpula con linterna*".

1. Estos encajonamientos, de época moderna-contemporánea, son muy habituales en nuestros templos, así basta recordar los de la iglesia de Nuestra Señora de las Vegas en Torrecilla de Cameros, LUEZAS PASCUAL. R.A, (1996), pp. 96-101.

Sobre los encajonamientos de la Catedral de Santa María de Calahorra véase RAMÍREZ MARTÍNEZ, J.M. (2003), pp. 58-59.

2. MOYA VALGAÑÓN, J.G. ET ALII (1975), pp. 234-243.

En su estado actual, el templo es el resultado de sucesivas fases constructivas, se comienza renovando la anterior iglesia hacia fines del siglo XV[3] y se termina en el año 1904 con la colocación del retablo del altar mayor, ya que el anterior se quemó en el incendio del 13 de junio de 1900[4].

La aparición del elemento de decoración arquitectónica que nos ocupa tuvo lugar en la Nave del Evangelio, concretamente en la zanja lateral derecha, situada a los pies del muro de la sillería del coro, frente a la Puerta de San Jerónimo, y bajo la hornacina que cobija la escultura de Santiago el Menor.

La cata realizada estaba destinada al albergar los tubos o conductos de impulsión y retorno del sistema de climatización, teniendo una anchura de 0,50 m. y una profundidad de 0,45 m. La moldura no se encontró "*in situ*", sino que apareció dentro del relleno de tierra de la cata.

DESCRIPCIÓN (Figura 2)

Su composición consta básicamente de una mezcla de cal y de polvo de mármol o calizas blancas diversas.

Teniendo en cuenta su peso, necesitaría una armadura de soporte que asegurara su fijación sobre el muro y que consistiría en clavos de hierro de longitud diferente o clavos de madera más o menos gruesos.

La decoración está realizada con un molde que se presionaba sobre el mortero fresco. Consiste en motivos vegetales que se distribuyen sobre un friso corrido. El motivo ornamental repetitivo consiste en pencas o lóbulos afrontados, enmarcados dentro de ovas o círculos secantes y limitado tanto en la parte superior como infe-

3. A este respecto Elena Calatayud Fernández señala: "*la construcción más antigua de la iglesia que nos ha llegado es el crucero, que se edificó entre 1503 y 1509, una vez terminada la capilla mayor que se había realizado entre 1485 y 1490 y que se derribó en 1565 para construir la actual, más grande. La capilla mayor desaparecida, se concertaba en 1484 con un maestre Juan, vecino de Logroño en 500.000 mrs. derribando la antigua románica*".

El 3 de enero de 1490, terminada la capilla mayor, se contrata la edificación del resto de la iglesia con maestre Juan de Arteaga, cantero, quien se compromete a hacerla en quince años por "un quento y trescientos mil maravedis". El crucero se comienza en 1503, intervienen en la obra, además de Juan de Arteaga, Pedro Sánchez de Lequeitio, vizcaíno de Préjano, "maestros que hacen la iglesia", los cuales derriban el crucero viejo (románico?) para hacer el nuevo por 480.000 mrs., cuya construcción en 1507 debía ir adelantada

4. CINCA MARTINEZ, J.L. (2004), pp. 159-192.

rior por listeles o molduras lisas. El perfil de la moldura es de sección trapezoidal (**Figura 3**) y morfológicamente se trata de una moldura tipo *cima***.**

FICHA DE INGRESO DE LA PIEZA

CONSERVACIÓN: Fondos del Museo Municipal de Calahorra
NÚMERO DE INVENTARIO: 3161
MATERIAL: estuco
USO Y FUNCIÓN: decoración arquitectónica
DIMENSIONES: 34 cm. de longitud, 14 cm. grosor y 18 cm. altura máxima conservada
ESTADO DE CONSERVACIÓN: malo, ha perdido uno de sus lados
LUGAR DE PROCEDENCIA: Catedral de Santa María de Calahorra, Nave del Evangelio: zanja lateral derecha, paralela al muro de la sillería del coro y frente a la puerta de San Jerónimo
FORMA DE INGRESO: seguimiento arqueológico de las obras de climatización en la Catedral de Santa María de Calahorra.
FECHA DE INGRESO: 2006
CRONOLOGÍA: Tardo-romana
BIBLIOGRAFÍA: inédita

PARALELOS

Una decoración similar la encontramos en un capitel toscano, de mármol gris claro, procedente de Cabezo Gordo (Murcia) y depositado en el Museo Arqueológico Municipal de Cartagena (**Figura 4**). Siguiendo a Martínez Rodríguez[5] *"el equino de esta pieza aparece decorado con motivos inspirados en el kymation lésbico de tipo naturaíístico; esta ornamentación se superpone en tres planos; el primer plano está compuesto por hojas apuntadas con estrangulamiento en su base y ribeteadas que enmarcan un motivo vegetal en forma de capullo, en un segundo plano se desarrollan hojas de agua apuntadas con una nervadura triangular y de la tercera línea de hojas de agua solamente se esculpe el ápice apuntado."* Esta decoración presenta vinculaciones con las decoraciones del arte griego y helenístico.

5. MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. (1986), Figura 15, Lámina 10.

Otro ejemplo lo encontramos en un fragmento de cornisa procedente de un edificio público de *Italica* (Sevilla) (**Figura 5**), que presenta una gran calidad artística y se encuentra decorado con palmetas. Este elemento arquitectónico se ha datado en el siglo II d.C.[6]

De la villa tardía de La Alberca (Murcia) podemos citar otros dos capiteles corintios (**Figuras 6 y 7**) cuyo sistema compositivo es muy similar al nuestro: "*las hojas de acanto están formadas por cuatro incisiones en torno a una nervadura enmarcada por dos bandas que se prolongan hacia la pare baja del kalathos para unirse con las nervaduras de las hojas que se sitúan a ambos lados. Estos capiteles conservan el fuste decorado con motivos de círculos secantes, las hojas de acanto y los caulículos están muy esquematizados".*[7]

CONCLUSIONES

Este tipo de decoración, de aire clásico, así como el material empleado en la ejecución de esta moldura de estuco nos hacen pensar en su filiación tardo-romana. En cuanto a la presencia de este elemento arquitectónico decorativo en el interior de la catedral de Santa María de Calahorra podemos apuntar varias hipótesis. La primera de ella que se trate de un elemento descontextualizado, y su hallazgo sea casual, procedente de algún aporte de materiales originarios del cerro donde se ubicó la antigua *Calagurris Ivlia Nassica.* Así la aparición de material de cronología romana es muy habitual en cualquier zona de Calahorra.

La segunda hipótesis es que proceda de un nivel previo de ocupación romana del solar que posteriormente ocuparon la primitiva iglesia y la actual catedral.

Y la última posibilidad es que proceda del edificio primitivo que dio origen a la actual catedral. El emplazamiento atípico de esta Catedral, situada extramuros de la ciudad, responde a la devoción de los patronos San Emeterio y San Celedonio, soldados de la *Legio VII Gemina Pia Felix*, y al lugar donde sufrieron martirio, a orillas del río Cidacos, a fines del siglo III d.C.

El poeta calagurritano Aurelio Prudencio Clemente (348-413 d.C.) en el *Liber Peristephanon (libro de las coronas)* dedica a los santos Emeterio y Celedonio un par de poemas litúrgicos (himnos I y VIII) y cita como lugar de peregrinación,

6. VV. AA. (2004), pág. 108.

7. MARTINEZ RODRIGUEZ, A. (1988), pp. 204-205, Lámina VII a.

ya en el siglo IV d.C., el baptisterio levantado en el lugar donde habían sufrido martirio los santos (himno VIII[8]). Para algunos autores este culto sería la base de la importancia del Obispado de Calahorra, atestiguado por el poeta Prudencio ya en el siglo V d.C., en el himno XII, dedicado a "*Valerianus Christi sacer*"[9] y en base al martirio estos mismos autores suponen un origen anterior e incluso preconstantiniano[10].

En cuanto al lugar exacto de su martirio, se hace referencia a él con el nombre de *torrente Arenal*, topónimo que seguramente hace referencia a las arenas del río Cidacos. Respecto a este edículo, el poeta calagurritano destaca su suntuosidad

8. *Peristephanon, Carmen VIII: De loco, in quo mártires passi sunt, nunc baptisterium est Calagurri.(Del lugar en que padecieron los mártires que ahora es baptisterio de Calahorra):*

"Este es el lugar electo por Dios para llevar al cielo
los corazones probados en el bautismo de sangre,
para purificar en el agua del bautismo.
Aquí, dos héroes, muertos por el nombre de Cristo,
Sufrieron la hermosa muerte de un martirio cruento.
Aquí fluye el perdón divino en fuente limpia
Y borra las pasadas culpas en una corriente nueva.
Quien desee subir al Reyno, acuda aquí sediento;
He aquí el camino preparado.
Antes subían a los palacios los héroes coronados,
Ahora las almas coronadas se dirigen a los astros.
El Espíritu Santo, que bajó con eterno vuelo
A dar la palma triunfal, concede aquí el perdón.
La tierra bebe el rocío sagrado, de agua o sangre
Y aquí destila abundante impregnada de Dios.
Señor de este lugar es aquel mismo de cuya herida
en los dos costados fluyó vertida
de un lado la sangre y de otro el agua.
De aquí saldréis,
por las heridas de Cristo:
unos arrebatados al cielo por las espadas,
y otros gracias a las aguas del bautismo.

9. ESPINOSA, U. 1984, pp 218-228 y SAINZ RIPA, E. 1994, pp. 39-45.

10. Sin embargo, no todos los autores aceptan este origen. Así, por ejemplo, para I. Martín Viso, el origen de la sede episcopal radicaría en el hecho de que Calahorra era un municipio de derecho romano (la antigua *Calagurris Ivlia Nassica*) y en la presencia de grupos aristocráticos, siendo uno de los centros más importantes del valle del Ebro. Para este autor (MARTIN VISO, I. (1999), pp 157-158) la condición de *municipium* resulta decisiva a la hora de instaurar una sede episcopal.

y grandiosidad[11], siendo el primer baptisterio del que tenemos referencias literarias.

Pese a la existencia de estas claras referencias literarias, la arqueología no ha aportado hasta ahora datos concluyentes acerca de la posible existencia de la edificación en el emplazamiento del templo actual. Sin embargo, nuestra pieza en estudio puede ser un testimonio material de la existencia de una edificación monumental en época tardo-antigua.

Estos datos vienen a complementar otras evidencias arqueológicas aparecidas en la última década del siglo XX. A este respecto debemos señalar las estructuras de yeso[12] exhumadas en el año 1996 por J. Ceniceros Herreros con motivo de la excavación arqueológica llevada a cabo en el muro Norte de la iglesia Catedral de Santa María de Calahorra y en concreto en las inmediaciones de la Puerta de San Jerónimo (**Figura 8**). Siguiendo a dicho autor "*bajo el nivel superior de tumbas de laja, bajo la tumba L-18, aparece la mitad de un depósito, cisterna o piscina con paredes de mampostería trabada con yeso y enlucida también de yeso ….. de planta cuadrangular con los rincones rematados con un bocel de yeso. El fragmento conservado mide interiormente 110 x 60 cm. por lo que originalmente podría ser de 110 x 120 cm. Presenta un perfil escalonado y una base plana. El acabado y el remate en bocel de los rincones parecen indicar una función relacionada con el agua. Presenta un perfil escalonado y una base plana….*". El mismo autor señala que *la estructura recuerda a las pilas bautismales paleocristianas empleadas para el bautismo por inmersión. En especial las de planta rectangular como las de San Fructuoso en Tarraco (Tarragona), la de La Cocosa en Badajoz o la de San Pedro en Mérida, a veces enlucidas con cal, fechadas todas ellas en el siglo V d.C.*"

Por tanto, hemos de concluir apuntando que la parcialidad de los trabajos de seguimiento arqueológico de las zanjas de climatización impide tener una visión global de la adscripción de la moldura de estuco a un edificio concreto de las distintas fases constructivas que conforman la historia de la catedral del Salvador. A modo de hipótesis, podemos afirmar que el tipo de material en que está ejecutada presenta muchas similitudes con las estructuras de yeso exhumadas en el año 1996 en el atrio Norte de la Catedral, pero no es concluyente dado que la presencia de materiales de cronología romana es muy habitual en cualquier punto de la ciudad.

11. Peristephanon Carmen XI.

12. CENICEROS HERREROS, J. 1998 pág. 54.

BIBLIOGRAFÍA

ADAM, J.P. (1996): *La construcción romana. Materiales y técnicas*, Editorial de los oficios, León, pp. 243-246.

ARGENTE OLIVER, J.L. y DIAZ DIAZ, A. (1994): *Tiermes IV. La Casa del Acueducto (Domus alto imperial de la ciudad de Tiermes, campañas 1979-1986), Excavaciones Arqueológicas en España nº 167*, Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos (cornisas de estuco, *vid*. pp. 205-208, Lámina XVIII).

CALATAYUD FERNANDEZ, E. (1991): *Arquitectura religiosa en la Rioja Baja: Calahorra y su entorno (1500-1650). Los Artífices*, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de La Rioja, Logroño.

CENICEROS HERREROS, J. (1997), "Excavación arqueológica en el muro Norte de la catedral de Calahorra", *Estrato. Revista Riojana de Arqueología* nº 8, Consejería de Educación, Cultura, Juventud y Deportes, Logroño, pp. 46-57.

CINCA MARTÍNEZ, J.L. (2004): "El incendio de la Catedral de Calahorra: 13 de junio de 1900", *Kalakorikós 9, Revista para el estudio, defensa, protección y divulgación del patrimonio histórico-artístico y cultural de Calahorra y su entorno,* Amigos de la Historia de Calahorra, pp. 159-192.

ENCICLOPEDIA DELL´ARTE ANTICA CLASSICA E ORIENTALE (1958-1973) I-VII, ATLANTE, Instituto Poligrafico dello stato Roma.

ESPINOSA RUIZ, U. (1984): *Calagurris Ivlia*, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de La Rioja y Excmo. Ayuntamiento de Calahorra, Logroño.

FELIPE CASTILLÓN, J. DE (2000): *La catedral de Calahorra. Un baptisterio para un martirio*, Edilesa, Colección Monografías 43, León..

FRIZOT, M. (1977): *Stucs de la Gaule et des provinces romaines. Motifs et techniques.* Centre de recherches sur les techniques greco-romaines.

GONZÁLEZ BLANCO, A. (1996): "La Calahorra de Prudencio", *Kalakorikós I, Revista para el estudio, defensa, protección y divulgación del patrimonio histórico-artístico y cultural de Calahorra y su entorno,* Amigos de la Historia de Calahorra, pp. 57-67.

GUIRAL PELEGRIN, C. Y MARTÍN-BUENO, M.A. (1986): *Bilbilis: decoración pictórica y estucos ornamentales*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza.

ITURGAIZ, D. (1967): "Baptisterios paleocristianos en Hispania" en *Analecta Sacra Tarraconensis* 40, pp. 1-87, 218-219.

LECUONA, M. DE (1947): "La Catedral de Calahorra: notas histórico-arqueológicas", *Berceo* 2, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, pp. 63-109.

LEÓN ALONSO, P. (1982) "La zona monumental de la Nueva Urbs", en VV.AA. *Italica (Santiponce, Sevilla), Excavaciones Arqueológicas en Italica 121*, Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos, Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, Madrid, pp. 98-152.

LUEZAS PASCUAL, R.A. (1996): "Excavaciones arqueológicas en la iglesia de Nuestra Señora de las Vegas, Torrecilla de Cameros", *Estrato. Revista Riojana de Arqueología* nº 7, pp. 96-101, Gobierno de La Rioja, Consejería de Educación, Cultura, Juventud y Deportes.

MARTIN VISO, I. (1999): "Organización episcopal y poder en la antigüedad tardía y el medievo (siglos V-XI): Las sedes de Calahorra, Oca y Osma", *Iberia. Revista de la Antigüedad v.* 2, Universidad de La Rioja, Logroño, pp. 151-190.

MARTINEZ RODRÍGUEZ, A. (1986*): Capiteles romanos y tardoantiguos de la región de Murcia,* Universidad de Murcia.

MARTINEZ RODRÍGUEZ, A. (1989*): "*Capiteles tardoantiguos en el Museo Arqueológico de Murcia", *Verdolay: Revista del Museo Arqueológico de Murcia* nº 1, Murcia, pp 189-195.

MARTINEZ RODRÍGUEZ, A. (1988*): "*Capiteles tardíos del Sur del Conventus Carthaginiensis (Ss. IV-VII d.C.*)" Arte y poblamiento en el SE. peninsular durante los últimos siglos de la civilización romana. Rafael Mendez Ortiz, in memoriam, Antigüedad y Cristianismo V,* Universidad de Muricia, pp. 185-211.

MOYA VALGAÑÓN, J.G. ET ALII (1975): *Inventario Artístico de Logroño y su provincia*, Tomo I Abalos-Cellorigo, Ministerio de Educación y Ciencia. Servicio General de Patrimonio Artístico y Cultural, Madrid, pp. 234-243.

PALOL, P. (1967) *Arqueología cristiana de la España romana*, Siglos IV-VI, C.S.I.C. Madrid-Valladolid, pp. 161.177.

PRUDENCIO CLEMENTE, AURELIO (1997), *Obras*, Obra completa. Madrid: Editorial Gredos.

RAMALLO ASENSIO, S.F. (2004): *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de Occidente*: Actas del Congreso Internacional celebrado en Cartagena entre los días 8 y 10 de octubre de 2003, Universidad de Murcia.

RAMÍREZ MARTÍNEZ, J.M. (2003): *Edificios religiosos de Calahorra* (Recurso electrónico) CD-Rom, Logroño, Iberdrola.

SAINZ RIPA, E. (1994): *Sedes Episcopales de la Rioja. Siglos IV-XIII,* Tomo I, Diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño, *vid.* pp. 56-58 y 62-64.

SANCHEZ VELASCO, J. (2006): *Elementos arquitectónicos de época visigoda en e l Museo Arqueológico de Córdoba: Arquitectura y urbanismo en la Córdoba visigoda*, Series del Museo Arqueológico de Córdoba nº 1, Consejería de Cultura, Córdoba.

VV.A.A. (2004*): Arqueología del valle del Guadalquivir, de la Prehistoria a Roma,* Catálogo de la exposición Fundación Caja Vital Kutxa, Vitoria.

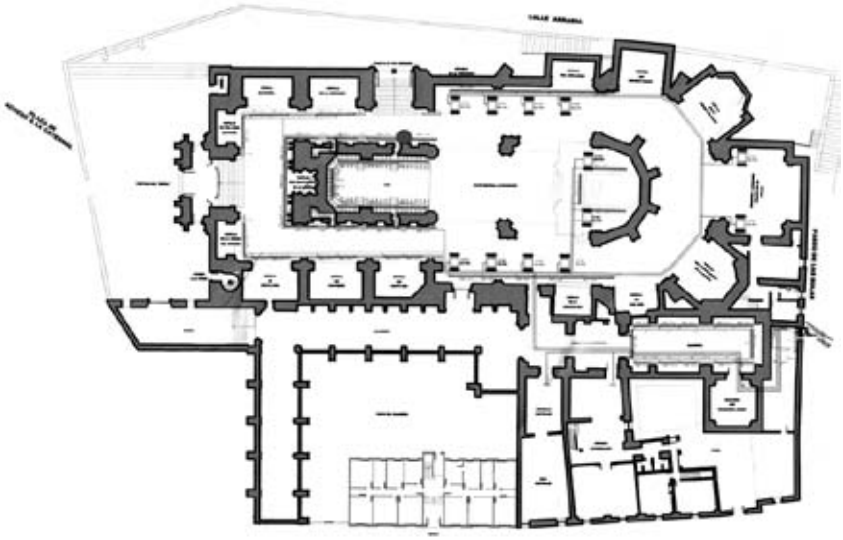

Figura 1.- Plano de la catedral de Santa María de Calahorra: distribución de conducciones y receptores de climatización (plano adaptado del original de J. E. Ameyugo Marrodán).
• Punto exacto de aparición de la moldura de estuco

Figura 2.- Moldura de estuco romana hallada en la catedral de Santa María de Calahorra

Figura 3.- Sección de la moldura hallada en la catedral de Santa María de Calahorra

Figura 4.- Capitel toscano de pilastra con el equino decorado del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena (según Martínez Rodríguez, 1986)

Figura 5.- Fragmento de cornisa procedente de *Italica* (Sevilla) (según VV.AA. 2004, pág. 108).

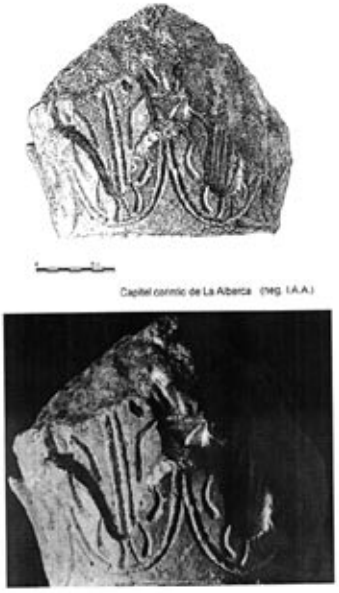

Figura 6.- Capitel corintio de la villa de la Alberca (Murcia) (Negociado del Instituto Arqueológico Alemán) (según Martínez Rodríguez, 1988, pág. 205, Lámina VII a)

Figura 7.- Capitel corintio pequeño de la villa de la Alberca (Murcia)
(según Martínez Rodríguez, 1986, Figura 60, Lámina 59)

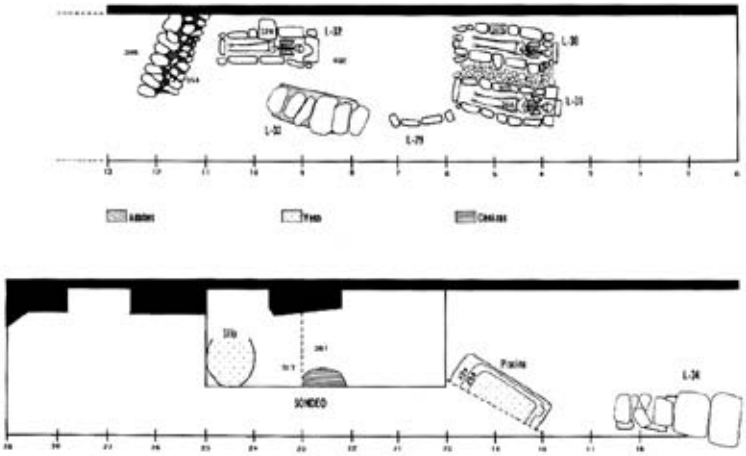

Figura 8.- Excavación en el muro norte de la catedral de Calahorra: nivel inferior de tumbas de lajas (según Ceniceros Herreros 1996, pág. 53, Plano VI).